

# Presentación

Don Luis Rey Romero tuvo siempre la ilusión de constituir una fundación. Por varias razones no le fue posible hacerlo, pero la idea pervivió y ahora se hace realidad. Con tan feliz motivo se edita este pequeño volumen, que pretende recoger el espíritu y la concreción de aquel sueño.

Nadie mejor que el propio don Luis para expresar sus ideas, ilusiones y reflexiones. Al poco de detectarse la enfermedad que daría fin a sus días mantuvo una serie de charlas con don Manuel Bellido: con su cariño de siempre él nos brinda hoy la vívida transcripción de aquel encuentro. Es un texto inédito, cuyas palabras, de absoluta actualidad, constituyen una suerte de testamento intelectual, con clara conciencia de las circunstancias en que se expresa. Las respuestas van trazando el perfil de quien se dejó literalmente la vida a jirones en el empeño de colaborar por una sociedad mejor, más justa, más humana y humanista.

Ese anhelo es precisamente el que quiere impulsar la naciente Fundación. La excepcional composición de su Patronato refleja sus ambiciosas miras, como también la generosidad de los constituyentes, que inmediata y unánimemente han aceptado el nombramiento. La mayoría de los miembros son antiguos alumnos del Colegio de San Francisco de Paula, como es bien lógico. Otros son los representantes de las instituciones más importantes para el ámbito de actividad de la Fundación: el Ayuntamiento de Sevilla, la Universidad de Sevilla, la Universidad Pablo de Olavide y la Organización del Bachillerato Internacional, en su división de África, Europa y Oriente Medio. Cierra la nómina un escogidísimo grupo de personalidades cuyas diferentes procedencias y trayectorias aportan aún más riqueza, variedad e independencia a esta singladura.

Los Fundadores desean agradecer a todos los Patronos su cálida y entusiasta respuesta, una muestra más de la grandeza que les caracteriza. Si nuestra región tiene uno de los lemas más bellos del mundo, esta Fundación pretende contribuir a hacerlo, cada vez más, una feliz realidad.

# Entrevista a D. Luis Rey Romero

*Una entrevista llena de esperanza*

**Manuel Bellido,  
Periodista y Empresario.**

Una de las actividades que más satisfacciones me dan en el ejercicio del periodismo son las entrevistas. Mantener una profunda conversación con una persona acerca de ciertos extremos de su vida e informar a mis lectores de sus respuestas, es algo apasionante. Tiene algo de rito para mí, y el hecho en sí de que alguien decida abrir la puerta de su casa para contarnos su vida es realmente emocionante y de agradecer. Aunque vivo sensaciones que a veces son difíciles de describir, siempre intento, una vez terminado, anotar en mi cuaderno esas vivencias, cosas, lugares, emociones, penas y alegrías que hemos sentido mientras se realizaba la entrevista.

De esta entrevista que a continuación se recoge salí sobrecogido, con los ojos arrasados de lágrimas como un niño sorprendido, al que le acaban de dar un bellissimo regalo que no esperaba. La entrevista era a don Luis Rey Romero, ex director del Colegio de San Francisco de Paula, heredero de la tradición educadora de su padre, iniciada por su abuelo, misión a la que ha dedicado toda su vida, maestro de maestros y maestro de vida.

Cuando salí de la entrevista anoté en mi cuaderno que hay un viaje en la vida que cada uno hace solo, aunque viva acompañado, caminando sobre las huellas de otros que han triunfado o fracasado, escalando montañas entre ráfagas de viento por senderos donde otros se han parado o han seguido. Pero, cuando nacemos, llegamos a la escena de este mundo con cara de extranjeros, dispuestos a ser actores y espectadores al mismo tiempo, abriendo y cerrando sueños entre aplausos y silbidos y sin tener a veces un minuto de recogimiento, interpretando momentos que se perderán en el tiempo como se pierden esas lágrimas que resbalan sobre nuestras mejillas mientras nos está lloviendo.

Anoté que una piedra quiere ser una catedral, que un grano de trigo quiere ser pan.

Que la vida es a veces atravesar un desierto para quizás al final encontrar un mar abierto donde un viento cálido es al mismo tiempo aire y mar, un vuelo libre hacia azules claros y serenos, para perderse en el infinito sin caerse.

Anoté que siempre estamos a tiempo de cambiar el final a esta opereta, porque sólo nosotros somos los autores del guión de nuestras vidas.

Ahora que reviso la entrevista y estas notas transcritas en mi ordenador experimento tanta emoción que sobre el teclado mis manos parecen las de King Kong. Quiero poder mirar al cielo con una esperanza de luz, esa esperanza que don Luis me transmitió en esta entrevista.

## **Don Luis Rey Romero:**

### ***“La Educación es la liberación del hombre”***

*Entrevista realizada en febrero 2007*

**Tu trayectoria profesional ha tenido diversas facetas: investigador, maestro, director de un colegio. ¿Cómo se ha desarrollado? ¿En cuál de ellas te has sentido más realizado?**

Yo me he sentido más realizado, en cuanto al trabajo, como investigador y como maestro. Yo no he tenido mentalidad de empresario y, a lo mejor, no he sabido dirigir. Siempre he intentado indagar, he procurado discernir las cosas. Ni pasarme, ni quedarme corto. En un puesto de mando siempre hay que dirigir en una dirección determinada. Creo que he sabido por dónde tenía que ir, gracias a la formación que he recibido de mis mayores y gracias a la orientación y al testimonio de tantos compañeros y de antiguos alumnos que han venido por el Colegio y me han dado su opinión. Y gracias, sobre todo, a la educación que he recibido. Esos han sido mis faros principales; aparte de un concepto ético de la vida al que he intentado adaptarme y cumplir.

Recuerdo que mi padre en una ocasión me dijo que a él tampoco le gustaba dedicarse a la educación, pero llegó un momento en el que creyó que tenía que hacerlo y lo hizo. La vocación, decía él, no es algo con que se nace, sino que se hace. También es verdad que

hay gente que nace con una vocación específica, como Mozart, por ejemplo, pero esos son seres excepcionales.

La inmensa mayoría de las personas se meten en caminos, y a medida que los van recorriendo y a medida que lo van haciendo mejor, van desarrollando la vocación. De modo, decía él, que en la inmensa mayoría de los mortales, la vocación se hace a base de trabajo, a base de dedicación, haciéndolo bien y sobre todo con el corazón.

### **¿Cuál es tu principal virtud?**

Yo no sé si es virtud, pero he procurado sinceramente mantenerme siempre en la línea de lo que creía que tenía que hacer. Por otra parte, quizás por mi talante liberal, y no sé si eso es virtud, tener una gran, yo diría una excesiva sensibilidad y reconocimiento por parte de la razón que siempre he concedido al contrario.

### **¿Y tu principal defecto?**

Puede ser la cobardía, aunque puede ser que no sea el término, tratar de cargarme de razón antes de obrar y temer las consecuencias si erraba. Diría que concederme a mí mismo poca confianza, inseguridad quizás. Yo creo que nunca he sido muy inteligente. Al contrario que otras personas, necesitaba siempre tener el máximo de información antes de obrar. Yo he tenido dos padres, mi padre y mi tío, que en muchas cosas eran muy parecidos y en muchas otras muy distintos. Esto me ha abierto un horizonte muy amplio. Yo quería saber siempre la opinión de muchas personas para poder decidir. No quise nunca dejarme llevar, de buena fe, sólo por la opinión de uno. Un amigo que yo tengo, muy amigo, me dice a veces: tú siempre me pides mi opinión y después no la sigues y quizás haces bien. Por ejemplo, siempre he querido oír opiniones, en cuestión de religión, de gente muy creyente y de gente que no creyera en nada. En cuestiones políticas de gente de la derecha y de la izquierda. En todo he procurado averiguar dónde estaba la verdad, pensando que la verdad era una cosa fácilmente aprehensible y después me gustaba tomar la decisión cuando ya tenía las ideas claras. ¿Sabes? A veces cuando las personas me alaban o alaban a alguien siempre me digo y me pregunto: qué piensan los contrarios. ¿Qué parte de razón pueden tener los otros? Pienso que un hombre siempre ha de tener un poco de equilibrio.

La verdad es muy compleja, si es que existe una verdad. Quiero decir con esto que las cosas muchas veces dependen del color del cristal por donde se miren o depende de las matizaciones o de las circunstancias y yo siempre he querido ir a la verdad absoluta. Mira, por ejemplo, en cuestiones religiosas, yo veo por una parte personas tan honradas, tan sinceras que no creen en Dios y que, sin embargo, dan un testimonio, con sus vidas, extraordinario y otras, también maravillosas pero que sí creen. Yo alguna vez he llegado a dudar, he dudado muchas veces preguntándome: ¿por dónde

anda la verdad? Porque son tantas las cosas que pueden influir, y cada persona tiene su conciencia. Y, por otra parte, como científico, creo que la realidad está ahí, que es muy difícil de aprehender porque es muy sutil, cualquier cosa se puede escapar. Pero, para mí, hay una idea muy clara: Dios es luz. Y con la realidad científica descubro una organización del mundo que es una maravilla y eso para mí es un bien indudable. Yo veo a Dios como luz. A veces la imagen que nos han dado de Dios es errada. Estoy leyendo un libro que me está gustando mucho: *Yo y la felicidad*, de José María Castillo. En el libro se explica que a veces esa interpretación que nos han dado de Dios como padre al que hay que temer, que corrige, que castiga, no es la verdadera. Que Dios no es ese, que es Jesucristo, que es perdón, que Dios no es fariseo. Son cosas muy íntimas. ¿Verdad?

### **¿Qué aprecias más en un hombre?**

El corazón. Decía Saint-Exupéry: “Sólo con el corazón se puede ver bien. Lo esencial es invisible a los ojos”.

### **¿Y en una mujer?**

Lo mismo. Considero que para el hombre y la mujer, para la humanidad, lo más importante es la capacidad de entrega. Creo que sustancialmente un hombre y una mujer no difieren en las cosas importantes, difieren en cosas secundarias.

Yo considero que la mujer es mucho más valiente, más entregada, sabe sufrir en silencio. Quizás el hombre es más extravertido, quizás también es egoísta.

Maribel, mi esposa, sostiene que, en el fondo, los hombres son mejores que las mujeres. Yo no creo que esa pueda ser una verdad tan meridiana. Yo creo que todos somos un poco diablos y poco ángeles. Y como decía Dostoievski, “nada humano me es ajeno”. Que Dios nos libre de caer, porque todos somos susceptibles de realizar una gran hazaña o cometer un gran daño.

Creo que entre las peores cosas que puede tener un hombre está el miedo, porque el miedo es el que nos enerva para la defensa y el ataque. El mundo anda con mucho miedo. Y no pone al prójimo por delante de cualquier cosa.

### **¿Qué libros nunca olvidas y han significado algo para ti en un momento de tu vida?**

*Hace falta un muchacho*, *Tierra de hombres*, *La cabaña de Tío Tom...* Libros he leído muchos. Unos para bien y otros para mal.

### **¿Te gusta el cine? ¿Qué película recomendarías?**

*Qué bello es vivir.*

### **¿Cuál es tu música preferida?**

Beethoven.

### **Un lugar para trabajar, ¿dónde te has encontrado más a gusto?**

El trabajo que yo creo que mejor ha hecho han sido algunas clases de ciencias. Cuando era capaz de suscitar entusiasmo entre niños o adolescentes sobre la maravilla que es la realidad y podía conseguir que lo vieran, que lo sintieran.

### **Un espacio para descansar**

Lo que más me ha hecho descansar siempre ha sido el campo, la naturaleza.

### **¿Hacia dónde apunta la brújula de tu corazón?**

Hacia Maribel y hacia mi hijo Luis; hacia mis seres queridos, mis amigos y mis alumnos.

### **Háblame de Maribel**

¿Sabes? Maribel quería casarse con un muchacho que fuera del norte, que viviera en el norte; quería un chico alto y, sin embargo, me escogió a mí. Cuando comenzamos nuestra relación yo le dije: “Maribel, no hay otra alternativa, yo voy a seguir en el Colegio probablemente para siempre. No soy alto, no tengo caballos, ni soy médico”. Y ella me dio su sí. Tuvo también oportunidades de trabajo fuera de aquí, trabajos excelentes que le hubieran dado mucha satisfacción y, sin embargo, se quedó a mi lado, en el Colegio. Eso, su cariño, su dedicación y abnegación crecientes cada día, es algo que no podré agradecer suficientemente en la vida.

### **Has viajado mucho. ¿A qué país te gustaría volver?**

Quizás a Inglaterra.

### **Un país por visitar**

No te puedo contestar por varias razones, primero porque es verdad que existen muchos países exóticos y que yo no conozco, pero podría suponer para mí un esfuerzo porque me siento ya tan inestable que me sentiría mejor ir aquí cerca, al campo, que a un país lejano. Te podría decir también que me gustaría ir a la India pero yo no necesito ya más evidencias del hambre en el mundo. Creo que no puedo aguantar mucho porque viví esas experiencias en Sudamérica, por ejemplo, y no quisiera volver a afrontarlas. Me han propuesto recientemente ir a China pero he dicho que no. Con la experiencia que ya tengo me basta, no necesito más.

## **Un proverbio**

A Dios rogando y con el mazo dando.

## **¿Qué le harías degustar de nuestra gastronomía a un amigo que viene de fuera?**

Una copa de manzanilla y un gazpacho y, para desayunar, una tostada con aceite.

## **¿El mejor momento del día?**

Me siento mejor por la mañana, pero el rato de lectura de por la noche es el mejor.

## **Cuando hablas de Andalucía ¿de qué presumes?**

De ser español.

## **¿Qué tiene de particular nuestra tierra que no tengan otras?**

Todos los países del mundo tienen zonas maravillosas. En mis viajes he visto cosas maravillosas. Pero Andalucía... España tiene una personalidad, una variedad que me encanta. Todas las costas españolas, la sierra de Huelva, ciudades como Salamanca y Madrid... Regiones como Asturias, el País Vasco, Andalucía...

## **¿En qué tendría que mejorar Andalucía?**

En Educación.

## **Andalucía en dos palabras**

Mi hogar.

## **Un sueño por cumplir**

Un gran paso hacia delante de todos los hombres y mujeres, hacia la justicia social, la plena incorporación de todos como ciudadanos del mundo y un afán en la gente joven, que es generosa, de contribuir a que este mundo evolucione a pasos decididos en favor del desarrollo y la comprensión entre los hombres (y concretamente también entre los míos, en mi familia, entre mis amigos).

## **Te encanta**

La educación, porque es capital. Es la liberación del hombre. El hombre nace hecho un animalito, lleno de instintos. Pero teniéndose que defender, porque es muy débil, si quiere puede adquirir una postura de fuerza y de generosidad y de cultura y evolucionar mucho. Yo recuerdo, cuando hice el servicio militar, que tenía unos soldados a los que les di unas clases de alfabetización unos días, en el Regimiento de Ingenieros en la carretera que va a Dos Hermanas, y yo veía que no era capaz de hacerles entender la diferencia entre la 'o' con el rabito para arriba y la 'a' con el rabito para abajo. Para mí aquello fue una revelación. ¡Los veía tan indefensos! También recuerdo a una muchacha

que nos ayudaba en casa y que tenía un novio que a veces le escribía y ella venía con la carta para que se la leyera. De ahí, a una persona culta y preparada que sabe defenderse, que puede crear riqueza, que puede ayudar a los demás, que es desinteresado, que se entrega a su tarea, sea la que sea, sea carpintero u otra cosa, que haga las cosas con ánimo, con gusto, con placer, me parece que hay un abismo.

El estudio de la neurología es formidable, entender cómo se puede preparar el ordenador del cerebro y convertirlo en un instrumento capaz de elegir la vida, de descubrir el universo, de generar amor, comprensión. Me parece que la mejor inversión que se puede hacer es en educación y me gustaría que se tuviera un concepto así de lo que es la educación, que no es aprender reglas de memoria, sino ser capaz de hacer hombres nuevos. Muchas veces pienso que la maldad no es maldad, es torpeza. Y creo podría haber una sociedad que participase en eliminarla. Creo que eso llegará y los ordenadores pueden ser un instrumento de potenciación de la capacidad humana, y que todos construyamos un mundo mejor. Es cuestión de tiempo, pero hay que dar tiempo a esa evolución para lo cual tiene que haber un mayor acceso a los políticos de lo que piensa el pueblo. Como por ejemplo en EEUU, donde cada senador recibe a la gente en su despacho donde van para hablarle. Hay un flujo mucho más equilibrado. De hecho, el pueblo que es mucho más equilibrado, no quiere la guerra, son víctimas de la guerra. Los dirigentes deben, como los funcionarios, estar al servicio.

### **¿Qué detestas?**

Hoy en día hay muchas visiones parciales, por eso hay que escuchar al que tiene ideas contrarias. Creerse que uno está en posesión de la verdad es de las cosas más peligrosas que existen.

Como católico, pensando en lo que puede ser la verdad, creo que cuando se les da libertad a los hombres, a unos hombres que se dicen seguidores de Cristo y estos constituyen una Inquisición... eso me parece la mayor prueba de que el hombre que se cree en posesión de la verdad tiene mucho riesgo de equivocarse.

### **¿Cuál es nuestro mayor potencial?**

Yo creo que el mayor valor potencial de un país es su gente, la gente bien formada es la riqueza de un país, solo así puede nacer un nuevo mundo. No se puede permitir, por ejemplo, que alguien muera de disentería en alguna parte del mundo, solo porque no se tienen dos euros o lo que cueste curarlo. Si ese hombre hubiera vivido no sabemos lo que habría podido ser, no sabemos dónde nace el genio, lo que habría podido construir y aportar a la humanidad. Todo eso no se puede malgastar. Yo creo que cada ser humano tiene derecho a desarrollar sus posibilidades, pero eso no se ve hasta que no pone en práctica. De ahí mi queja de que la educación no es la prioridad en la mente de



los gobernantes, una prioridad como reconoce todo el mundo. Claro que no es solo cuestión de mente, es cuestión de corazón, pero yo creo que eso ya es más difícil, porque, aparte de lo que dije antes, yo creo que mucha gente comete errores por torpeza, por autodefensa, no de mala fe. Esto no quiere decir que yo no reconozca ese incomprensible misterio que es la existencia del mal. Y ésta es una realidad.

### **¿Qué actitud tomar entonces ante la vida?**

Hay que seguir teniendo esperanza en el hombre. Yo, como educador, siempre he pensado que la educación puede transformar a las personas. La educación y el ejemplo. Esa educación bien llevada puede cambiar el mundo. Por eso me ha gustado y me he reconciliado en un determinado momento con la idea de ser maestro, porque pienso que a los niños se les abren ventanas a la realidad y como la detecten y la perciban es una maravilla. Es como cualquiera que tiene una afición y, en contacto con otros, se les despierta aún más y se siente estimulado. En cada clase hay siempre alguno, algunos que vibran especialmente en determinadas frecuencias.

Sea música, sea teatro, sea ciencia, sea literatura, sea filosofía. Se trata de someterlos a todos los estímulos de manera positiva y ver después expectantemente y con ilusión cómo algunos vibran ante determinadas ondas. Abrirles ese abanico, lo más completo posible, me parece fundamental. Igual que me parece fundamental que se llegara como vía de diálogo a un idioma común, que hablásemos todos, quizás ahora está siendo el inglés, aunque probablemente será transitorio ya que tiene sus problemas, como la captación de unos sonidos tan breves con tantas palabras y que se pueden confundir. Un idioma con el que todos los hombres se pudieran comunicar. Como el latín, que jugó un papel fundamental en su tiempo. Hoy probablemente hay países tan grandes como China que no van a consentir que sea el inglés esa lengua común.

### **Los años de educación son pocos en comparación al resto de la vida, después se trabaja, se llevan a cabo actividades...**

La educación nos tiene que acompañar toda la vida. Todos los días aprendemos algo. Y los viejos todos los días olvidamos mucho más de lo que aprendemos. Yo creo que hace falta tesón y continuidad. Yo una vez me quejaba a un familiar de don Luis González de mi torpeza en aquella época, y yo le decía: "llevo quince años enseñando esta asignatura y todos los días me la tengo que preparar". Y esa señora, que llevaba cuarenta años de maestra de primero, me contestó: "Por supuesto que sí. Y yo también, todos los días". Porque siempre se olvida algo. Yo siempre he preparado todas mis clases, nunca he dado una clase sin prepararla.

Pero yo creo que efectivamente hay un periodo en la vida, la primera parte de la vida, que es de aprendizaje, que es cuando menos interesan muchas cosas y es importante

despertar la afición, porque es también cuando se tiene más memoria, más capacidad de relacionar, menos conformismo con lo que ya hay, más capacidad de hacer cosas nuevas y de hacer avanzar la ciencia, o cualquier otra materia. Las grandes experiencias y los grandes experimentos que han conducido a muchos al premio Nobel los han hecho de jóvenes. Jóvenes que han querido trabajar mucho, que se han esforzado mucho, que han terminado sus carreras, que han trabajado unos años y con veinticinco o treinta años han hecho sus descubrimientos. También los mayores pueden hacer grandes cosas, pero, quizás, si han desarrollado bien su capacidad de observación, y sus mentes están más hechas. De mayor se opone más resistencia a lo nuevo. Mi padre me decía que los grandes problemas nunca se resuelven, sino que se pueden mirar desde otro punto de vista. Y efectivamente hay cosas maravillosas como la controversia sobre la naturaleza de la luz vivida por las teorías de Newton y Huygens. Resolver el problema necesitó la fusión de las dos.

### **¿Cuáles fueron tus héroes o heroínas de juventud?**

En mi adolescencia y mi juventud eran personajes de acción: Tarzán, los hijos del capitán Grant, El Coyote. Me gustaban las novelas de Emilio Salgari, las de aventura.

### **¿Y algún personaje histórico que te haya fascinado?**

Hay muchos personajes históricos más o menos recientes ante los que me descubro: Gandhi, Nelson Mandela. También gente que estaba en otras dimensiones y que ha sobresalido mucho. Admiro a científicos como Galileo, Marie Curie, Albert Einstein... A personas como Francisco Giner de los Ríos, a escritores como Miguel Delibes.

### **¿Y de esta época?**

En este momento no sabría que decir. Supongo que habrá gente que vale mucho, seguro que las habrá. Sé que en esta época falta liderazgo.

### **¿Un recuerdo imborrable?**

Recuerdo un acto de esperanza que vivimos Maribel y yo. Siendo novios. Veíamos la situación mundial a punto de una guerra atómica. Y en aquella situación decidimos dar un paso al frente los dos, y con un acto de esperanza en la vida, creyendo en la Providencia, decidimos juntos casarnos y tener hijos.

### **¿Y un dolor imborrable?**

Han sido varios. Prefiero no hablar.

### **Pasaste del laboratorio a las aulas. ¿Te costó?**

Yo no tuve la vocación como mi padre, la mía fue una vocación adquirida. El día en que me llamaron al Colegio teniendo que dejar la investigación, lo pasé mal. Dije antes que la

vocación muchas veces se hace. Pero el vivir con la juventud te da mucho, rejuvenece. Creo que el hombre puede ser más feliz de lo que es. Lo que pasa es que nuestro egoísmo nos lleva a que las cosas no vayan bien. A mí me asusta mucho a veces el gran capital, porque no mira dónde se coloca, sino sólo la rentabilidad que se le puede sacar.

### **Si tuvieras que hacerme una dedicatoria a mí, o a tu hijo**

La dedicatoria de mi abuelo a mi padre, “A mi queridísimo hijo Luis: para que teniéndome siempre presente, seas siempre muy bueno”.

### **¿Cómo has llevado a lo largo de todos estos años el peso de la responsabilidad de estar al frente de un Colegio?**

Sí, he sentido esta fuerte responsabilidad. Sé que lo mejor de los maestros españoles se perdió con el Franquismo, pero yo he tenido la suerte de haber tenido unas personas que estuvieron al borde de desaparecer, pero no desaparecieron, me formaron y me transmitieron su espíritu y sus ganas de luchar. Recuerdo que cuando salió la Ley General de Educación, dijo mi padre: muy bien, ya está la Ley, pero ¿quiénes forman a los formadores? Yo creo que se ha necesitado un tiempo grande y todavía no se ha llegado al equilibrio, de que los enseñantes sientan la necesidad de volverse a formar, de autoformarse como era la línea de lo que había antes. Creo que los mejores hombres, o que muchos de los mejores hombres, se perdieron. Aunque tengo esperanza, veo en la persona de mi hijo una figura valiente.

### **¿Qué es lo que admiras más de tu hijo?**

Es una persona que a mí me ha impresionado muchas veces. Tengo muchos recuerdos incluso de cuando era un chiquillo. Él estaba en la Escuela Francesa, muy contento, aprendiendo francés que siempre le ha encantado, porque su madre desde que era pequeñito le habló en francés. Las primeras palabras que dijo fueron en francés: maman, papa. Y a él le encantaba y quería estudiarlo. Fueron unos años que el Colegio era muy deficitario, y entonces él, que tenía solo siete u ocho años, decidió venirse al Colegio en vez de continuar en la Escuela Francesa, para que no tuviéramos que pagar esas facturas de su colegio. Para mí fue una cosa tremenda, cuando me enteré, me dejó sorprendido.

Él ahora está al frente del Colegio. Para mí el Colegio es una cosa muy importante y no dejo de reconocer que es una obra humana. Pero para mí las personas siempre valen más que las cosas, por eso pienso que si mi hijo se quiere dedicar a la educación por sí mismo estoy contento. Pero el temor que siempre he tenido es que, por no defraudarme, haya seguido en la educación, sacrificando otra aspiración de su vida. Al final, quizás, nadie se lo va a agradecer. He hablado mucho con él de este tema y al final me he convencido que es una opción que tomó en el pasado y que la volvería a tomar.

Veo en mi hijo una gran entrega. Está sacrificando muchas cosas y quizás después,

cuando llegue a cincuenta o sesenta años, se dé cuenta de que no hay nadie que pueda dar continuidad a la vida del Colegio, de que no hay nadie que lo siga y se pregunte si habrá valido la pena. Para mí ha valido la pena, porque un artesano que ha contribuido a construir una catedral está contento, porque no es todo suyo, pero ve que allí están sus relieves. Para mí, que pienso que el hombre es más valioso que la piedra, si hemos contribuido con nuestro esfuerzo a cambiar a algunas personas, me doy por satisfecho. Y la labor queda, la labor está hecha y a ella han contribuido también muchas personas y muchos amigos.

### **¿Cómo le consideras como persona?**

Luis es una magnífica persona, tiene un carácter muy distinto al mío. Tiene una gran personalidad y una gran inteligencia. Muchas veces recuerdo algo que decía mi padre. Decía en una época: “Fíjate qué birria que es España, que uno de los más grandes hombres que yo he conocido se ha quedado en un colegio”. Pero, por otra parte, creo que tiene tal fuerza, tal generosidad, tanto valor y gran corazón, y cuando una persona actúa bien desborda el marco de su competencia. De Luis admiro su optimismo, su capacidad de ir adelante, su implicación a todos los niveles, como profesor y como Director y en todo lo que pueda contribuir a nivel local, en otros niveles más extensos.

### **¿Se nos ha quedado algo en el tintero?**

Sí, hay algo que quisiera reflejar en esta conversación. El profundo agradecimiento que siento en estos momentos hacia mis padres y hacia mis tíos y que sería injusto no extender a tantos buenos maestros que han pasado por el Colegio. Y a muchos compañeros, y no me refiero solo a los del Colegio, también a los de la Universidad, y a todos mis buenos amigos. A la vida, que me ha enseñado lo poco que sé. A todos aquellos que con su colaboración, cada uno en función de su capacidad, situación y circunstancia, han hecho que este Colegio funcione durante 121 años, siempre en la línea que fue marcada desde antiguo. Todos han hecho algo, a veces con fallos y tropiezos, algunos incluso discrepando parcialmente de la línea seguida, pero en todos y especialmente en algunos, hubo un rescoldo o una hoguera en el corazón.

Hoy todo esto se traduce en una realidad que, contingente como todo lo humano, creo que camina hacia el bien general. A todos gracias, y no hablo solo de maestros y universitarios, sino de gente humilde que ha dado siempre lo mejor de sí misma.